

El Liberal

Precio de los anuncios

se ofre un obol al **Piso**.
En la cuarta planta, cada
línea de publicación dia-
rial, 10 centavos.
Rebaja proporcionada al
número de inserciones.
Sale al mundo en el
mismo día de su pu-
blicación.

Sale al mundo en el
mismo día de su pu-
blicación.

SECCIÓN POLÍTICA

Lo que deben hacer los republicanos españoles

La velada política celebrada en el Círculo republicano nacional para conmemorar la proclamación de la República española en 1873, en la cual pronunciaron elocuentes discursos varios distinguidos corregionalistas en nuestros tiempos; terminó con un entusiasta saludo dirigido por el señor presidente, en nombre del Círculo y del partido republicano nacional, al valeroso ejército que lucha en Cuba por la integridad y el decoro de la patria, deseando consiga pronta y completa victoria, y que al regresar cargados de laureles a la madre patria, dejé a Cuba pacificada moral y materialmente, dotándola de un régimen amplio y liberal, con arreglo á las especiales necesidades de su gobierno y de su administración y la muestra aspiraciones democrático-republicanas. Despues el presidente, Sr. Cormeninas, expuso las siguientes consideraciones acerca de la conducta que entiende debe prevalecer en la vida íntima y de relación de los partidos republicanos españoles. Es indispensable, dijo, que los partidos republicanos adopten la línea de conducta que las circunstancias demandan. Hasta hoy solo han puesto su atención en el modo de organizarse los respectivos partidos, con el afán de fijar la norma de vida de cada uno, no siempre con la debida generosidad, muchas veces en competencia con sus propios afines. De ahí la indiferencia del país por una parte y la guerra civil de los republicanos por otra.

Por fortuna, se impone á todos un movimiento de concentración, del cual somos nosotros elocuente ejemplo. Cumplido este movimiento, habrán terminado las luchas intestinas de los republicanos.

Apercibidos ya los republicanos, y en tanto que la reconcentración se realiza, se impone una orientación nueva en su política.

Hasta hoy toda la política republicana era de un orden íntimo, exclusivo de cada fracción, moviéndose siempre hacia adentro. De hoy en adelante la política republicana ha de tender al exterior, dirigida hacia el país, adaptándose á los deseos y á las necesidades de la opinión, encarnándose en ella, para respirar el oxígeno de esas clases sociales, que apareciendo agenas á la política activa, son el más poderoso sostén de todas las instituciones, y sin cuyas simpatías no se levantará explendorosa la futura República española.

Mucha organización y mucha disciplina, poniéndonos inmediatamente en constante comunicación con el

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Mahón, miércoles 19 Febrero de 1896.

Precios de suscripción

Ptas

En la isla, un mes ade-
lantado, id. 150
En el resto de España,
trimestre, id. 5'00
Ultramar y Extranjero, lo
que corresponda por
sumiento de franqueo.

Número suelto

DIEZ CÉNTIMOS

N.º 4359

preparativos, recordáramos los tem-
plados y los radicales la elocuente
lección filosófico-política que nos da
la historia constitucional de España
en los años del siglo que va termi-
nando.

Los dos ejes invariables de la poli-
tica española han sido dos bien co-
nocidos, el clero y el ejército, fuertes
por su tradición, pederosos por su
severa disciplina.

Hemos tendido á la reacción por
la gran influencia clerical y por sus
medios de propaganda hemos soste-
nido cruentas guerras civiles. Hemos
ido á la libertad, en el punto y hora
que los partidos liberales y el ejér-
cito han coincidido en sus aspiracio-
nes; y al glorioso ejército debemos
el vencimiento de los carlistas, las
conquistas democráticas de la revo-
lución de Septiembre, ese barniz mo-
dernista y de nación civilizada con
que nos honramos en el concierto de
los pueblos libres.

No perdamos de vista la prepoten-
cia actual de los partidos reaccionarios,
la organización y esperanzas de los
absolutistas. No olvidemos de
acompañar con nuestros aplausos y
simpatías al valeroso ejército que lucha
en Cuba por el honor de la pa-
tria.

No olvidemos tampoco que la segura
ruina de la restauración nos
impone el deber de aparecer forman-
do un núcleo potente, disciplinado y
serio, que cuando llegue la hora del
peligro y la libertad reclame nuestro
concurso, lo demás se nos vendrá
por añadidura, porque todos los cuer-
pos de idéntica naturaleza y tenden-
cia se atraen con atracción irresistible.

Hagamos votos, señores, y esta es
mi última palabra, para que aleccio-
nados por la experiencia los republicanos
estén inspirados por la rectitud y
amor á España, nos encuentren dis-
puestos los acontecimientos futuros,
para garantir el presente y el por-
venir de la patria en pleno dominio de
la democracia y de la República.

(La Publicidad.)

SECCIÓN DE NOTICIAS

Lo de Cuba

Es tarea inútil, tiempo perdido el
que se dedica á preparar y decretar
revoluciones á plazo fijo desde las
columnas de la prensa y desde el es-
cenario de un teatro. Por otras cau-
sas se producen estos efectos y se
han producido siempre, y tengo pa-
ra mí, que cuanto más se pregone
en alta voz la revolución, más se
alejará su estallido.

Las instituciones históricas han
sucumbido todas por la pesadumbre
de sus yerros y equivocaciones. La
habilidad del revolucionario no se
demuestra desafiando con insolencia,
sino dando á tiempo, oportunamente,
el empujón definitivo.

Esta circunstancia le valió el em-
pleo de «comandante» del ejército
«libertad» y el ser nombrado como
segundo de la partida de Regos.

No se nos alcanza por qué Máxi-
mo Gómez desconfiaba de Cepero y
lo tenía en el concepto de cobarde,

espionando ocasión en que poderse des-
hacer de él.

Cepero, por su parte, trataba de
ponerse bien con el «generalísimo»
y buscaba ansioso oportunidad en
que distinguirse. Sobre todo el infor-
tunado encuentro de «Mal tiempo»,
y aquí realizó sus aspiraciones.

Mandaba la vanguardia de la par-
tida de Rego y preparó la emboscada
en que fueron envueltos los nove-
les soldados de Bailén.

Terminada la acción, Cepero se
presentó á Gómez, y arrojando á sus
piés algunos Mausers, le dijo:

—Excelencia, esos Mausers, tintos
aun de sangre española, los he cogido
yo con la hoja del machete.

A lo cual contestó lacónicamente
el «generalísimo».

—Bueno, eso te libra de ser «guin-
dado» de una guásima.

Esta escena ha sido relatada por
el mismo Cepero al jefe que lo apre-
hendió, que ya tenía exacto conoci-
miento de ella.

No hay que sucedido después, lo
que obligara á Cepero á esconder
sus armas y tomar pasaje en el
vapor «Argonauta», nadie lo sabe has-
ta hoy. Se supone que el «generalis-
mo», aprovechando el deseo que
tenía Cepero de probar que era un
valiente, le confiaría una de las mu-
chas comisiones que á cada momen-
to daba á los suyos cerca de los labo-
rantes de las ciudades.

Pero esta vez no resultó la combi-
nación; y gracias á un oficial de vo-
luntarios que le conocía personal-
mente, el Sr. Monasterio, Cepero fué
preso a bordo del «Argonauta» en la
siguiente forma:

Embarcó en este buque, con di-
rección á la Habana, el fiscal de la
Comandancia general de Santa Cla-
ra, D. Enrique Vázquez, teniente co-
ronel de infantería y exprimer jefe
del batallón de San Quintín.

Bueno es hacer constar que este
jefe operó como subalterno en la pa-
sada campaña, y sabe, por tanto, lo
que entre manos se trae.

Una vez á bordo, recibió el señor
Vázquez una inesperada confidencia
de Monasterio, en la que no se de-
terminaba nombre ni condición; pe-
ro se afirmaba que iba en el buque
un pájaro de cuenta.

Puso en autos Vázquez al capitán
del barco: éste le autorizó para que
se colocara á su lado en el momento
de cobrar los pasajes, por la lista
del sobrecargo, en la camaretta; la
operación se verificó y no compare-
ció á realizar el abono el pasajero
D. Lorenzo Dupuy.

Valiéndose de un guardia civil que
iba enfermo, estableció la necesaria
vigilancia el Vázquez, y se esperó la
hora del almuerzo. Llegada ésta, y
no presentándose el tal Dupuy en la
mesa, se le maudó recado y contestó
que se encontraba indisposto.

En el acto se presentó en el cama-
rote, acompañado del capitán, el se-
ñor Vázquez, y ahí va, tomado del
nervio zoológico, sobre su oreja.

parte oficial, cuya copia tengo á la vista, el diálogo entablado:

—Soy el fiscal militar de la comandancia de Santa Clara, y cumpliendo deberes de mi cargo, necesito saber cómo se llama V. y á dónde se dirige.

—Me llamo Lorenzo Dupuy, como lo acredita esta cédula de vecindad, y me dirijo á la Habana.

—Como la cédula nada significa, por la facilidad con que este documento se obtiene, hago caso omiso de ella, y no creo que V. se llame Lorenzo Dupuy.

—Pues se equivoca V.

—Eso es lo que vamos á ver ahora mismo. Ordenanza, diga V. al teniente de voluntarios S. Monasterio que me haga el obsequio de venir.

Compareció el teniente, y el señor Vázquez lo interrogó en esta forma:

—¿Conoce V. á ese hombre?

—Si señor; se llama José Lorero Cepero, y lo conozco por haber sido su padre arrendatario del mío.

—Si, yo soy Cepero—respondió el cabecilla.

—Es decir—agregó el Sr. Vázquez—que usted es el titulado comandante segundo jefe de la partida de Rego y quien mandó la vanguardia insurrecta en la acción de Mal Tiempo?

—El mismo, el mismo; y á propósito, señor teniente coronel; ¿por qué ponen Vds. á esos soldados nuevos á la vanguardia? Nos LOS COMEMOS COMO GORRIONES.

El jefe español midió con despectiva mirada á aquel insolente y no contestó la pregunta; lo constituyó en prisión y no sin peligro pudo conducirlo á la Habana y presentarlo al general en jefe, quien lo entregó al general Arderius, que dispuso su traslación al Morro.

Al ser registrado, se le encontraron 140 centenes y una cédula de «ciudadano americano», extendida por el cónsul de esta República en Cienfuegos, cuando ya el Cepero se encontraba en el campo rebelde. Cuál será la suerte que alcanzará al sanguinario cabecilla?

No lo sabemos. El y los suyos empiezan en demostrar que iba á la Habana á presentarse al general en jefe y someterse al Gobierno legítimo. Otros, los más, juran que llevaba una misión secreta de Máximo Gómez.

Sea lo que fuese, Cepero no dejará de ser un traidor, un cabecilla insurrecto y un asesino de los 70 soldados de Bailén, por él mandados machetear.

Weyler en la Habana

En la recepción oficial en el palacio de la Capitanía general, pronunció el general Weyler el siguiente discurso al tomar posesión del mando:

«Vengo animado de los propósitos generosos de España. Seré tolerante siempre que la tolerancia sea compatible con mis deberes. Vengo á mantener el alto nombre de la patria y acabar la guerra en los campos y en las ciudades.

»Tanto los peninsulares como los insulares deben mostrar sin tregua y sin descanso su amor á España, sacrificándose por ella.

»Todos, así los unos como los otros, han dado pruebas ya de su patriotismo, y recuerdo con orgullo, como español, la lealtad con que en la guerra pasada los hijos de Cuba formaron columnas que prestaron grandes servicios á España.

»Espero que estos servicios serán

hoy tan generosos y tan importantes como lo fueron en aquella lucha pasada.

»Mientras dure la guerra—añadió—no admitiré distinción alguna de política.

»Condeno toda política que no sea la política española.

»No admitiré á mi lado camarilla alguna.

»Sólo existen para mí en Cuba españoles y separatistas.

»Mi misión en este punto será la de deslindar los campos, haciendo separación perfecta entre los que aman á España y los que luchan contra España.

»Acojeré con benevolencia toda queja justa que me sea dirigida, e informaré mis actos en la más estricta justicia.

En la alocución dirigida al pueblo por el nuevo gobernador general de Cuba, dice lo siguiente:

»Tengo la confianza de conservar la posesión española, hallándome dispuesto á no perdonar para esto ningún género de sacrificios.

»Cuento para esta obra con el valor y la disciplina del ejército y la marina, con el patriotismo y abnegación de los voluntarios y con el apoyo de los leales habitantes de Cuba, así insulares como españoles.

»Seré generoso siempre con los vencidos y no perdonaré medio para premiar á los que auxilien la causa de España.

»Tampoco me faltaré la decisión propia de mi carácter para castigar con rigor á los enemigos, á los que ayuden á éstos y á todo el que trate de rebajar el prestigio de España.

»Prescindiré por completo de la política. Mi misión principal es la de concluir la guerra, sin perjuicio de ayudar al gobierno, el cual conoce

dor de las necesidades de la iglesia, concederá oportunamente aquellas reformas políticas y administrativas que estime necesarias.

»Prescindiré por completo de la política. Mi misión principal es la de concluir la guerra, sin perjuicio de ayudar al gobierno, el cual conoce

dor de las necesidades de la iglesia, concederá oportunamente aquellas reformas políticas y administrativas que estime necesarias.

»La resolución del presidente Krueger aceptando la invitación del Gobierno inglés rogándole vaya á Londres para deliberar respecto de la situación del Transvaal, ha producido buena impresión, no solamente en Londres, sino también en Alemania; el hecho es interesante y por esto lo hacemos notar. Únicamente

se creé en Berlín que el presidente de la República sudáfricana no dejara disculpar la independencia y autonomía del Transvaal.

Se hace notar que en su telegrama del 4 de este mes á sir Hércules Robinson, Mr. Chamberlain reconoció plenamente la autonomía en lo que concierne á los asuntos interiores de la República. El ministro de Colonias, recordó también, que en virtud del artículo IV de la Convención anglo-transvaaliana de 1884, el Gobierno de la reina tiene derecho á intervenir en las relaciones exteriores de la República. Pero es precisamente sobre esta reserva que se funda Alemania para negar á Inglaterra todo derecho á inmiscuirse en los asuntos interiores del Transvaal, y á reclamar, por ejemplo, como lo hace, modificaciones en la Constitución de la República, una parte en la administración comunal de Johannesburg y otros privilegios en favor de los uitlanders británicos.

Se añade, además, que á fin de hacer notar bien su independencia, el presidente Krueger visitará probablemente La Haya, Berlín y París, para tratar con esos gobiernos las

cuestiones que interesan á sus nacionales establecidos en el Transvaal. Esos tienen tantos derechos como los emigrados ingleses en recibir alguna parte de los derechos políticos y administrativos.

Si este cambio de miras conduce á la conclusión de tratados especiales entre el Transvaal y los gobiernos extranjeros citados, entonces únicamente

Inglaterra tendrá que intervenir, y aun esta intervención será limitada como está definido en el tratado de 1884. El Transvaal tendría simplemente que someter los proyectos

de Inglaterra, y esta nación deberá hacerle conocer las objeciones que eventualmente podría oponer. Ni más ni menos.

Estas observaciones de la prensa alemana no carecen de interés, porque indican de qué manera se comprende en Alemania la misión del presidente Krueger en Londres, y sin ninguna duda bajo que aspecto el presidente considera la cuestión.

En Inglaterra ha llamado la atención un artículo del *Times* que parece escrito por Cecil Rhodes, quien amenaza al Transvaal de suscitarle una irreducible competencia en el distrito de Rhodesia, donde posee también minas auríferas importantes.

Cecil Rhodes quiere castigar á los boers por su poco simpatica actitud hacia los ingleses, desviando de su país la inmigración de extranjeros que el descubrimiento y explotación de las minas de oro ha llamado á las llanuras estériles del Transvaal.

Vasta empresa comercial y política, bien digna del espíritu inglés, y atrevido del Napoleón sudáfricano. Por el momento no se sabe si este proyecto es serio. Tal vez no

sea más que una táctica audaz destinada á impresionar al presidente Krueger y ponérselo más conciliador.

Ha trascurrido el carnaval sin que hasta la hora presente se haya visto la policía obligada á intervenir para corregir algún desmane; esto da una prueba fehaciente y palpable de las costumbres morigeradas de nuestra población, pues aunque estos días son aproposito para un esceso, estos no han traspasado los límites que la prudencia aconseja.

También nos incumbe hacer constar que gracias á las disposiciones adoptadas por el Sr. Inspector de Orden Público, agentes á sus órdenes y demás policía municipal, no hubo desgracias que lamentar con tanto carriaje y caballerías que transitaban en medio de la inmensa muchedumbre por nuestras calles,

La resolución del presidente Krueger aceptando la invitación del Gobierno inglés rogándole vaya á Londres para deliberar respecto de la situación del Transvaal, ha producido buena impresión, no solamente en Londres, sino también en Alemania; el hecho es interesante y por esto lo hacemos notar. Únicamente

se creé en Berlín que el presidente de la República sudáfricana no dejara disculpar la independencia y autonomía del Transvaal.

La resolución del presidente Krueger aceptando la invitación del Gobierno inglés rogándole vaya á Londres para deliberar respecto de la situación del Transvaal, ha producido buena impresión, no solamente en Londres, sino también en Alemania; el hecho es interesante y por esto lo hacemos notar. Únicamente

se creé en Berlín que el presidente de la República sudáfricana no dejara disculpar la independencia y autonomía del Transvaal.

La resolución del presidente Krueger aceptando la invitación del Gobierno inglés rogándole vaya á Londres para deliberar respecto de la situación del Transvaal, ha producido buena impresión, no solamente en Londres, sino también en Alemania; el hecho es interesante y por esto lo hacemos notar. Únicamente

se creé en Berlín que el presidente de la República sudáfricana no dejara disculpar la independencia y autonomía del Transvaal.

La resolución del presidente Krueger aceptando la invitación del Gobierno inglés rogándole vaya á Londres para deliberar respecto de la situación del Transvaal, ha producido buena impresión, no solamente en Londres, sino también en Alemania; el hecho es interesante y por esto lo hacemos notar. Únicamente

se creé en Berlín que el presidente de la República sudáfricana no dejara disculpar la independencia y autonomía del Transvaal.

La resolución del presidente Krueger aceptando la invitación del Gobierno inglés rogándole vaya á Londres para deliberar respecto de la situación del Transvaal, ha producido buena impresión, no solamente en Londres, sino también en Alemania; el hecho es interesante y por esto lo hacemos notar. Únicamente

se creé en Berlín que el presidente de la República sudáfricana no dejara disculpar la independencia y autonomía del Transvaal.

La resolución del presidente Krueger aceptando la invitación del Gobierno inglés rogándole vaya á Londres para deliberar respecto de la situación del Transvaal, ha producido buena impresión, no solamente en Londres, sino también en Alemania; el hecho es interesante y por esto lo hacemos notar. Únicamente

se creé en Berlín que el presidente de la República sudáfricana no dejara disculpar la independencia y autonomía del Transvaal.

La resolución del presidente Krueger aceptando la invitación del Gobierno inglés rogándole vaya á Londres para deliberar respecto de la situación del Transvaal, ha producido buena impresión, no solamente en Londres, sino también en Alemania; el hecho es interesante y por esto lo hacemos notar. Únicamente

se creé en Berlín que el presidente de la República sudáfricana no dejara disculpar la independencia y autonomía del Transvaal.

La resolución del presidente Krueger aceptando la invitación del Gobierno inglés rogándole vaya á Londres para deliberar respecto de la situación del Transvaal, ha producido buena impresión, no solamente en Londres, sino también en Alemania; el hecho es interesante y por esto lo hacemos notar. Únicamente

se creé en Berlín que el presidente de la República sudáfricana no dejara disculpar la independencia y autonomía del Transvaal.

La resolución del presidente Krueger aceptando la invitación del Gobierno inglés rogándole vaya á Londres para deliberar respecto de la situación del Transvaal, ha producido buena impresión, no solamente en Londres, sino también en Alemania; el hecho es interesante y por esto lo hacemos notar. Únicamente

se creé en Berlín que el presidente de la República sudáfricana no dejara disculpar la independencia y autonomía del Transvaal.

Junta que durante todo un año se ha ocupado de recaudar fondos y preparar lo necesario para llevar á cabo la cabalgata, que solo tocándolo con la mano puede comprenderse la suma de trabajos, disgustos y paciencia que representa.

Entre lo mucho bueno que figura en la cabalgata hemos de mencionar algo que por su verdadero mérito llamó más la atención de la apifada muchedumbre que presentó el desfile en toda la carrera.

El fren de bomba para incendios por su trabajo y propiedad, la carroza «Sta. María» preciosamente trabajada, un carroaje estilo indio conduciendo dos jóvenes disfrazados de Nelsco y Selica todo ello con muchísimo gusto y verdadero lujo preparado; los disfraces de nobles alemanes del siglo X tambien muy bonitos y lujosos.

El carroaje de la industria; el acuario bonita composición, pronto descompuesta gracias al lamentable estado del piso de nuestras ca-

llas causa que hizo tambien retirar

pronto un carro muy bien campuesto con atributos de marina y la estatua de Barceló; el carroaje de la

«Eléctrica» que remojó en grande á los espectadores y causó el regocijo en toda la carrera, este emblema de la electricidad muy bien hecho, hubiera lucido mucho mas montado sobre un camión mas grande; la carretela de la junta directiva adornada con sumo gusto y finalmente el

carro de la caridad concebido y dirigido por el pintor Sr. Hernández y ejecutado á las mil maravillas por el Sr. Pons Amorós director artístico, industrial, consejero, ejecutor, heraldo y en una palabra, alma, vida y corazón del Centro Carnavalesco.

Este ultimo carroaje llamó poderosamente la atención, y finalmente el

Nuestros placeres á los que han sabido llevar la cabalgata del lunes y además de nuestros plácemes un millón de gracias en nombre de los pobres, si bien ademas de las 425'81 pesetas recogidas, los trabajos que se hicieron representan muchos jornales y por consecuencia un beneficio mas para el pobre.

Como prueba de la animación que reinó el lunes por la tarde, diremos que en las confiterías de esta población se vendieron aquel dia 122 arcos de confites.

Cantidades ingresadas en la caja de la Asociación de Beneficencia Doméstica:

Procedente de la Cabalgata del Centro Carnavalesco del penúltimo dia de Carnaval.

Idem de varios individuos del mismo que por la noche hicieron una colecta en el teatro principal y otras asociaciones recreativas.

Idem del joven Dr. José Merello que recorrió las calles de esta ciudad en su traje de máscara contando un laudable objeto.

Idem del Sr. Director mercantil de la fábrica Insa la nosa industrial Mahonesa.

Idem del señor teniente coronel primer jefe del 8º batallón de artillería.

Idem del señor capitán de la compañía de zapadores.

Idem del Sr. Director mercantil de la fábrica Insa la nosa industrial Mahonesa.

Idem del Sr. Director mercantil de la fábrica Insa la nosa industrial Mahonesa.

Idem del Sr. Director mercantil de la fábrica Insa la nosa industrial Mahonesa.

Idem del Sr. Director mercantil de la fábrica Insa la nosa industrial Mahonesa.

Idem del Sr. Director mercantil de la fábrica Insa la nosa industrial Mahonesa.

Idem del Sr. Director mercantil de la fábrica Insa la nosa industrial Mahonesa.

Idem del Sr. Director mercantil de la fábrica Insa la nosa industrial Mahonesa.

Anuncios.**EDICTO**

D. Juan de Olivar y de Febrer,
Barón de las Arenas, Alcalde Presidente del Ayuntamiento de esta Ciudad.

Hago saber: Que terminado el plazo de la recaudación voluntaria del tercer trimestre de la contribución Territorial é Industrial del presupuesto corriente, en este distrito municipal, pueden los contribuyentes hacer efectivas sus cuotas sin recargos en la Oficina que la Recaudación tiene establecida en Mahón, calle de la Infanta n.º 12, durante los diez primeros días del mes de Marzo y a las horas de nueve de la mañana a la una de la tarde.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento y en virtud de lo dispuesto en el artículo 42 de la Istrucción de 12 de Mayo de 1888.

Mahón 7 de Febrero de 1896.—El Alcalde, El Barón de las Arenas.

Alcaldía de Mahón

Según me participa el Sr. Juez de 1.ª instancia de este partido la niñera que tiene a su servicio María Beníasar, ha encontrado por una de las calles de esta ciudad un alfiler de oro de corbeta que ha puesto a mi disposición para los efectos de los artículos 615 y 616 del Código civil.

Lo que se anuncia al público para que el legítimo dueño de dicho alfiler pueda recogerlo en esta Alcaldía donde se le entregará después de expresar las señas; quedando obligado a abonar al padre de la niñera a título de premio la décima parte del precio de la alhaja y los gastos de anuncios.

Mahón 10 Febrero de 1896.—El Barón de las Arenas.

Para alquilar

Lo está la casa calle San Jorge 28. Informes, Moreras 13:614.

Para vender

Trescientas 300 botellas de litro, tres cuartos litro y de otras varias clases, que se darán a precio sumamente barato.

Para informes en esta imprenta.

ARBOLES FRUTALES

Llegada la época del trasplante pongo a la disposición del público un rico surtido de estos regalos como sigue:

Albaricoqueros 12 variedades.

Cerezos, 6 id.

Ciruelos, 4 id.

Manzanos, 6 id. y entre ellos la tan celebrada camuesa.

Melocotoneros, 4 variedades.

Perales, 12 id.

Naranjos.

» Mandarines.

Limoneros. BANOS.

Fresones monstruos.

Precios baratos.

PRATS,

Cos de Gracia

004 6111

004 6112

004 6113

004 6114

004 6115

004 6116

004 6117

004 6118

004 6119

004 6120

004 6121

004 6122

004 6123

004 6124

004 6125

004 6126

004 6127

004 6128

004 6129

004 6130

004 6131

004 6132

004 6133

004 6134

004 6135

004 6136

004 6137

004 6138

004 6139

004 6140

004 6141

004 6142

004 6143

004 6144

004 6145

004 6146

004 6147

004 6148

004 6149

004 6150

004 6151

004 6152

004 6153

004 6154

004 6155

004 6156

004 6157

004 6158

004 6159

004 6160

004 6161

004 6162

004 6163

004 6164

004 6165

004 6166

004 6167

004 6168

004 6169

004 6170

004 6171

004 6172

004 6173

004 6174

004 6175

004 6176

004 6177

004 6178

004 6179

004 6180

004 6181

004 6182

004 6183

004 6184

004 6185

004 6186

004 6187

004 6188

004 6189

004 6190

004 6191

004 6192

004 6193

004 6194

004 6195

004 6196

004 6197

004 6198

004 6199

004 6200

004 6201

004 6202

004 6203

004 6204

004 6205

004 6206

004 6207

004 6208

004 6209

004 6210

004 6211

004 6212

004 6213

004 6214

004 6215

004 6216

004 6217

004 6218

004 6219

004 6220

004 6221

004 6222

004 6223

004 6224

004 6225

004 6226

004 6227

004 6228

004 6229

004 6230

004 6231

004 6232

004 6233

004 6234

004 6235

004 6236

004 6237

004 6238

004 6239

004 6240 . .